

Palabra de Legado #1:

La visión de las olas - 1956

Pacto fundamental de JUCUM

Era junio de 1956 y Loren Cunningham estaba en las Bahamas, reunido con cuatro hombres más, para evangelizar a otros jóvenes y animarlos a usar sus dones musicales. Un día miércoles a las 3 pm, unos cuantos días antes de su cumpleaños veintiuno, estaba de rodillas junto a la cama en su habitación amueblada de forma sencilla por su anfitrión misionero. Le estaba preguntando al Señor sobre el mensaje que tenía que dar esa noche. Luego, vio hacia arriba sobre las paredes blancas y algo inesperado sucedió.

Él dijo, «De repente estaba viendo el mapa del mundo, ¡solo que el mapa estaba vivo y se estaba moviendo! Pude ver todos los continentes y las olas rompiéndose contra las costas. Cada ola rompía contra un continente y luego bajaba; luego subía aún más hasta cubrir todo el continente. Las olas se convertían en jóvenes _ chicos de mi edad y aún más jóvenes _ cubriendo todos los continentes del globo. Estaban hablando con personas paradas en las esquinas de las calles y fuera de los bares. Iban de casa a casa, predicando el Evangelio. Venían de todos lados e iban por todos lados, cuidando a la gente. Luego, la escena desapareció tan repentinamente como vino.»

Dios le habló a Loren a través de esa visión de las olas. Esta increíble iniciativa de Dios, de compartir su sueño con Loren, lo llevaría a lanzar Juventud con una Misión casi cuatro años después. Y una generación después, Dios tocaría las vidas de millones de jóvenes, gracias simplemente a esa visión de las olas.

Nosotros somos algunos de estos jóvenes. Nuestras vidas fueron cambiadas debido al hecho que Dios tocó a Loren ese día en las Bahamas. En la medida que reflexionamos sobre ese evento, nos dimos cuenta que ese momento tuvo un paralelo significativo con otros momentos en la historia cuando Dios intervino para compartir su corazón y su propósito con el mundo. Efectivamente, nos dimos cuenta sobre esta visión, que fue un encuentro inesperado iniciado por Dios, que definió el destino y el pacto fundamental que Dios dio a Loren para comenzar un nuevo movimiento de misiones.

¿Cómo sería ese movimiento? ¿Cuáles fueron los elementos principales de esa visión de pacto?

Primero que todo, era una visión sobre la juventud. Era una realidad concreta que también servía como metáfora para algo más. Precisamente, si dejamos de animar y liberar a los jóvenes nos habremos movido lejos del llamado de Dios para nosotros como «la tribu» de JUCUM. Metafóricamente, este es el idioma de la desregulación e innovación misionera. Los jóvenes no eran considerados como candidatos para las misiones a mediados del siglo veinte. Simplemente no era algo que se daba cuando Loren tuvo esta visión. Y al día de hoy, esta visión de pacto continúa llamándonos a realizar lo que otros nunca han hecho en la iglesia. Nos llama a liderar apostólicamente un nuevo nacimiento de iniciativas emprendedoras en el Espíritu para poder lograr las metas de la Gran Comisión. Nos llama a un estilo de vida de innovación que contagia a otros, co-creando con Dios, a hacer y motivar a hacer cosas nuevas en maneras nuevas.

Segundo, se trataba de los «todos» y los «cada». Las olas de los jóvenes cubriendo cada nación en todos los continentes. Trata sobre lo global, comprensivo, inclusivo. Si perdemos de vista de los «todos» y los «cada», habremos perdido de vista la visión de Dios para nosotros como movimiento. Esto no está limitado solamente a «los todos» geográficos, también incluye cada temática en la medida que nos movemos de manera redentora en todas las esferas, todos los idiomas y todas las otras categorías de la vida y experiencia humana. En la medida que hacemos esto, este pacto nos convence para crecer, como las olas recurrentes y expansivas. Nos habla sobre las reiteraciones multigeneracionales de la visión que se expanden de manera multiplicadora, tipo fractal. Cada ola se monta sobre la que se acaba de ir. Cada una tiene un nuevo impacto fresco, llegando a alturas nunca vistas. Nunca es estático. Siempre es dinámico, enfocado en llegar a donde no hemos llegado.

© 2020 por Juventud con una Misión (Corporación de California, USA, establecida en 1961): «Las Palabras de Legado de JUCUM.»